



¿Entre la espada y la pared? En España piden a la UE retrasar el veto al GNL ruso

Posted on Junio 29, 2026

La UE debería aplazar la prohibición prevista sobre el gas natural licuado (GNL) ruso para evitar una dependencia excesiva de EEUU, afirmó el presidente de la Autoridad Portuaria de Bilbao, Iván Jiménez, citado por medios británicos. Según los datos del puerto, en 2024 más de las tres cuartas partes del gas recibido en la zona procedían de Rusia.

En enero, el Consejo de la Unión Europea aprobó el reglamento para eliminar progresivamente las importaciones de GNL y gas por gasoducto procedentes de Rusia. La prohibición de importar combustible bajo contratos a corto plazo entró en vigor el 25 de abril de 2026, para los contratos a largo plazo comenzará a aplicarse el 1 de enero de 2027. En cuanto al combustible transportado por gasoducto, el veto rige desde el 17 de junio de 2026 para los contratos a corto plazo y entrará en vigor el 1 de noviembre de 2027 para los contratos a largo plazo.

Según medios, la UE debería retrasar la prohibición prevista para 2027 sobre el GNL ruso o asumir el riesgo de volverse “excesivamente dependiente de EEUU”.

De acuerdo con los datos portuarios, Rusia representó más del 75% del gas importado por Bilbao en 2024.

En 2025 su cuota descendió al 48%, mientras que la de EEUU alcanzó el 49%. Sin embargo, entre enero y mayo de 2026, la participación del combustible ruso volvió a aumentar hasta el 59%, mientras que la del gas estadounidense cayó al 40%.

“Creo que ahora no es el momento adecuado para reducir [el volumen] de gas procedente de Rusia. El gas ruso es de buena calidad y, además, suele ser más barato que el que llega de EEUU”, indicó Jiménez.

A su juicio, reducir las importaciones de gas ruso será una cuestión compleja para la comunidad y, mientras la prohibición no entre plenamente en vigor, es probable que los importadores europeos intenten adquirir la mayor cantidad posible de gas ruso. Asimismo, Jiménez considera que Washington presionará para mantener el veto, ya que ello favorecería un aumento de las exportaciones energéticas estadounidenses hacia Europa.

“[El presidente estadounidense], Donald Trump, insistirá en ello para mantener la prohibición, pero creo que la UE debe mostrarse más firme y actuar en función de lo que más convenga a sus propios intereses”, concluyó.

Anteriormente, Rusia había sostenido que Occidente cometió un grave error al renunciar a comprar hidrocarburos rusos, ya que ello conduciría a una nueva dependencia, caracterizada por precios más elevados. Según Moscú, los países que dejaron de adquirir directamente petróleo y gas rusos seguirán comprándolos a través de intermediarios y a un coste superior.

Al referirse a los problemas de suministro energético derivados de la crisis en Oriente Medio, el canciller ruso, Serguéi Lavrov, destacó que esto podría llevar a que Europa dependiera de otro Estado.

“Si hablamos metafóricamente, (...) si Europa ahora se baja, según su expresión, de la aguja ruso-energética, automáticamente puede acabar clavada en la ‘estaca’ energética de otra gran potencia”. Serguéi Lavrov, ministro de Exteriores de Rusia.

El alto cargo ruso añadió que esa “otra gran potencia ya está afilando esa estaca energética para los europeos”.